

TRANSCRIPCIÓN INTERVENCIÓN JCRI EN EL ACTO ELECTORAL DEL PSOE EN DON BENITO

Miércoles, 24 de marzo de 2019

Don Benito

MINUTADO COMPLETO DE VÍDEO: 00:00:01-00:33:77

Al acto acuden:

- D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Presidente de FUNDACERI).
- D. José Luis Quintana Álvarez (alcalde de Don Benito).

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (00:00:01-00:33:11):

Hay políticos que alguna vez he leído que dicen (que seguro que son asesores que le asesoran) que lo importante es que hablen de uno aunque sea malo. Tener presencia. Pues yo creo, que ya estoy en la reserva, que no me gusta que hablen de mí pero, si hablan de mí, que sea bien; y eso es lo que ha hecho José Luis Quintana. Y eso es lo que ha hecho José Luis con las palabras que me ha dedicado al principio y que yo le agradezco profundamente. Creo que, además, Don Benito encontró a su hombre y que José Luis Quintana tiene cuerda para rato para seguir siendo alcalde de esta ciudad, que es una ciudad de las más importantes que tenemos en Extremadura.

Durante mucho tiempo, sobre todo en el franquismo, se decía aquello de que “*España es different*”, “*España es diferente*” y nos hemos creído durante mucho tiempo nosotros también en democracia que España era diferente y cuando veíamos cómo la extrema derecha aparecía en Estados Unidos, en Alemania, en Francia, en Hungría, en Polonia; etcétera, etcétera... Nosotros pensamos que como nosotros somos diferentes aquí no teníamos extrema

derecha y vivíamos tan felices pensando que eso era un problema que había de Pirineos para arriba, que a nosotros no nos afectaba porque nosotros éramos diferentes. Y la bestia se despertó. Y de pronto apareció y ya no éramos tan diferentes, sino que los tenemos aquí a la puerta empezando por Andalucía y tratando de hacer la conquista de Don Pelayo versión 2019.

¿Por qué despertó? Es que estaba ahí. Estaba ahí pero estaba aparentemente dormida. ¿Por qué despertó? Desde mi punto de vista, porque cuando empieza la crisis económica en el mundo, también en Europa y por lo tanto en España a finales de 2007 principios de 2008 hubo una comunidad autónoma que hizo los recortes mayores de todas las regiones españolas. Lo han reconocido ellos mismos, hace poco leíamos en la prensa que habían recortado el 15% en políticas sociales, el 15%... Cosa que no había ocurrido en ninguna parte. Y como consecuencia de esos recortes tan fuertes que se hicieron por parte de la Generalitat de Cataluña los ciudadanos empezaron a protestar y empezó a haber manifestaciones sin cuento. Se lo digo para que lo recuerden, en 2008 o 2009 hubo muchísimas manifestaciones en la calle de la gente protestando por la vivienda, por la sanidad, se cerraron hospitales, cerraron centros de salud, faltaban medicinas; etcétera, etcétera. Y hubo muchísimas protestas. A eso, además, se le sumó que de pronto el padre de todos ellos, el que decía que a partir de que la sentencia de la Banca Catalana los absolvió y que ellos eran los que darían lecciones de moralidad, se descubre que tan morales no eran. Que resulta que tenían un dinerito guardado en Andorra a buen recaudo para que lo administrara la madre superiora que decía que era la abadesa, la madre abadesa. Así que, se juntó la gente protestando en la calle como consecuencia de los recortes tan brutales que se estaban dando en Cataluña con que la clase dirigente de esos recortes radicales estaba robando con el famoso 3%. ¿Qué hicieron? En lugar

de hacer frente a esa situación, en lugar de declarar que habían cometido errores y que deberían pagar por ellos, lo que hicieron fue sacar la consabida bandera de la Patria y el “*España nos roba*”.

A partir de que sacan la bandera empiezan a tapar todas las cosas con la bandera y con el “*España nos roba*” aparecieron, de pronto, otros que dicen: “*si tú sacas tu bandera yo saco la mía*”. Aparecieron los de la extrema derecha que estaba dormida. Y la bestia se despertó. Y así estamos, en el medio nosotros, los demócratas. No es el problema de nosotros que exista este de VOX (no me acuerdo como se llama), Abascal. No, el problema no son ellos, el problema somos nosotros. El problema somos nosotros, la democracia es el único sistema político donde la culpa de lo que pasa la tenemos los ciudadanos. En la dictadura no tenemos culpa ninguna; un tío pegando tiros se apodera del poder y hace lo que le da la gana, ni pregunta, ni consulta. No tenemos nada que decir, más que escondernos si somos de izquierdas. Salir corriendo, huyendo, que te metan en la cárcel; etcétera. Pero en la democracia lo que pasa es culpa nuestra. Y lo que ocurra será culpa nuestra. Lo que pase a partir del día 26 será culpa y responsabilidad nuestra, para lo bueno y para lo malo.

Y ahí estamos en el medio, peleándonos con algunos partidos que resulta que utilizan el lenguaje de una manera gratuita. Es decir, las palabras en política en este momento casi son palabras para mentir, no para decir la verdad. Y todo el mundo ahora utiliza casi los mismos argumentos. Yo escuché ayer el minuto de oro de los candidatos y todos decían lo mismo. Porque no cuesta dinero decir que quiero una sociedad mejor, una sanidad mejor, una educación mejor, unas pensiones mejores. Antes, cuando se decía que se quería una sociedad mejor se sabía lo que se quería decir. Se quería una sociedad más igualitaria, una sociedad donde hubiera derechos, una sociedad

en libertad, una sociedad democrática, eso era lo que se quería decir cuando se decía que se quería una sociedad mejor por parte de la izquierda antes de que se cayera el muro de Berlín.

Pero, ahora no tienen inconvenientes los de derechas en utilizar también el término y decir que todos quieren también una sociedad mejor. Pero nadie les pregunta qué demonios significa para ellos una sociedad mejor. Cuando dicen que quieren una educación mejor, de qué están hablando. Cuánto cuesta. Qué dinero van a poner y a quién le van a sacar el dinero. De dónde van a salir los presupuestos. Esas cosas no se preguntan. Y, por lo tanto, tenemos una cierta dificultad para intentar distanciarnos de ellos porque encima (que ya tiene guasa la cosa) nos acusan a nosotros de no apoyar la Constitución, de no ser patriotas, de no ser españoles, de querer destruir España; etcétera, etcétera, etcétera... Como ha dicho José Luis, el único partido en este momento que existe en España que haya votado la Constitución y que la elaboró junto con otros más es el Partido Socialista. Los demás partidos o han desaparecido o no la votaron.

El Partido Popular no votó la Constitución. Entonces no era Partido Popular, se llamaba AP, después cambiaron el nombre porque tenía muchas deudas y para no pagar las deudas cambió el nombre pero, no la votó. No votó la Constitución porque no querían el Título Octavo de la Constitución; no les gustaba eso de las autonomías, no querían la autonomía; como, por cierto, ocurre con VOX que tampoco quiere las autonomías. No votó. El PNV no votó la Constitución, se abstuvo en la Constitución. El Partido Comunista ya no existe. De otra forma pero, ya no está. Convergencia y Unión el partido de estos que se acaba la bandera de *“España nos roba”*, ya no existen. Han cambiado también el nombre por la misma razón, para no pagar y ahora se llaman PdCat, Junts per Cat... Han cambiado. El único partido

constitucionalista somos nosotros. Y entonces irrita escuchar a Rivera de Ciudadanos diciendo vamos a intentar unir a los constitucionalistas. ¿Y el PSOE? No, PSOE no. ¿Cómo que el PSOE no? Si hay un partido constitucionalista, se llama Partido Socialista Obrero Español. Si hay un partido español, desde luego somos nosotros. No llevamos las anillas, no vamos anillados como los canarios para que se sepa. Esta mañana en una entrevista de Ortega Smith (que va casi con la pistola en el cinto) que llevaba aquí (en la mano) la banderita, me acordaba de los canarios. Y cuando le escuchas dices, *“este tío es un dinosaurio o qué, de dónde viene este tío”*; dices; *“no mira, de España porque tiene una bandera que es la española”*. Y gracias a eso sé que es español; de lo contrario sería imposible identificarlo. Porque yo no me identifico con alguien que dice las barbaridades de burradas que dice este tío. Pero resulta que ese tío dice las burradas que dice porque hubo antes otros que han dicho lo mismo y ahora son presidentes.

Quién se podría imaginar que un tal Trump iba a ser presidente de los Estados Unidos. No podíamos ni creérselo, ni ellos, ni nosotros. Quién se iba a imaginar que un tal Bosanaro en Brasil, el país más grande de América Latina, iba a ser presidente. Que va contra las mujeres, contra los homosexuales, que dice que hay que llevar pistolas. Pensamos bueno, este tío no se va a comer una rosca. Presidente. Por eso digo que la culpa de lo que pase la tenemos nosotros, Bosonaro y Trump son productos de la democracia. No son presidentes porque hayan dado un golpe de Estado sino porque les ha votado la gente. Y como les ha votado la gente entonces ha venido a la ola diciendo: *“si es estos pistoleros pueden ser presidentes, nosotros también nos apuntamos”*. Y salen también diciendo que hay que llevar pistola pero; quién quiere llevar pistolas en España. Quién quiere

llevar pistola y quién cree que la vida hay que vivirla así... ¿Quién cree que en Don Benito hay que llevar pistola? ¿Quién lo cree eso? ¿De qué de qué tenemos miedo? Porque esa es otra cosa, la palabra inseguridad. Yo decía antes que servían muchas palabras para mentir. La inseguridad también sirve para mentir, porque ellos utilizan la palabra inseguridad con la pistola en la mano diciendo: *“oiga, hay que llevar una pistola para protegerse frente al que te va a matar, el que va a violar a tu hija, a tu mujer, el que va a entrar en tu casa...”* Eso no es el problema. La inseguridad que nosotros tenemos no es esa. La inseguridad que podemos tener como ciudadanos y sobre todo los ciudadanos más humildes es si nos van a poder contratar o no me van a poder contratar; si voy a traer dinero para llegar al final de mes; si voy a poder pagar el agua, la luz y el gas; si voy a poder tener una pensión; si voy a poder pagar la hipoteca y para combatir eso no hace falta pistola. Hace falta un partido que sea capaz de defender la igualdad entre todos los españoles.

Y para eso no hay para eso no hay que presumir de anillas. Yo soy más patriota que Abascal de aquí a Lima, yo he hecho más por España que Abascal de aquí a Lima. Porque yo he utilizado la autonomía para hacer que Extremadura recuperara la dignidad y servicio que nunca tenía y él ha utilizado la autonomía para coger un sueldo sin ir a trabajar siquiera todos los días. Por lo tanto, yo soy patriota. Él no es patriota, yo sí. Y yo no digo nada de aquellos patriotas; porque algunas veces, lo he dicho esta mañana, somos masoquistas. La izquierda es masoquista. Teníamos que haber dicho, no solo con España; que no queremos saber nada.

Hace 50 años, 60 años, 70 años... ¿Qué pasaba con la izquierda? Algunos están en las cunetas todavía, otros estuvieron en las cárceles, otros en la emigración, otros expulsados de España, no se les permitía entrar, otros perseguidos... Y seguíamos queriendo a España. Cuando ellos nos estaban

maltratando. Nosotros hemos sufrido por ser españoles. Ellos no. Cuando había dictadura ellos disfrutaban de la dictadura. Y cuando hay libertad disfrutaban de la libertad porque se lo permitimos los demócratas. Porque queremos que todo el mundo tenga un espacio para poder convivir y que cada uno tenga lo que quiera tener en su proyecto político. Pero la culpa de lo que pase la vamos a tener nosotros, como ha dicho José Luis. A mí me decía el otro día uno por la calle *“Ibarra no vaya a pactar con los independentistas”*. Digo, si tú nos votas no pactamos. Ahora, no quieras el guarro gordo y barato, jodido. Porque es que tú quieres no votarnos y que encima tengamos mayoría y no pactemos con nadie. Nada. Vótanos. Aunque no nos quieras. Vótanos. Porque nosotros somos más leales con este país que puede ser aquel que está diciendo que para defender nuestra seguridad hay que llevar pistolas o hay que intentar hacer disparates como los que no recordábamos desde hace 50 o 60 años.

Nosotros sí somos patriotas. Nosotros somos constitucionalistas. Y nosotros queremos defender la Constitución, por eso nos oponemos a la ruptura de España. El otro día oí a Casado en el debate: *“Yo es que quiero mucho a Cataluña”*. Yo no, ni a Cataluña, ni a Extremadura, ni a Madrid, ni a Toledo. Yo quiero a la gente. Yo soy amigo de José Luis Quintana y no sé ni dónde ha nacido. Qué importa. Yo quiero a las personas, me da igual de donde sean y dónde estén. ¿Por qué? Porque yo no quiero que se vaya Cataluña para que no nos rompa la Constitución. Nosotros somos un país que, si se tratara de perder territorio, seríamos expertos. Nosotros llevamos perdiendo territorios desde 1650 para acá. Acuérdense cuando en la escuela nos decían que en los tiempos de Carlos V y Felipe II, en el imperio español no se ponía el sol. Éramos tan grande que no se ponía el sol. Pero llegó Felipe III y ya perdimos los Países Bajos. Después perdimos Nápoles. Después perdimos todas las

colonias latinoamericanas, todos los países latinoamericanos, los perdimos todos. Después perdimos en el siglo XIX Puerto Rico, Filipinas. En el siglo XX el norte de Marruecos, el Sáhara, yo que sé. No hemos hecho más que perder territorios. Desde que no se ponía el sol a casi nos quedamos en la sombra. Por lo tanto, no es un problema de tener más o menos extensión. Yo no quiero que un territorio se separe de España. No porque seamos más grandes o más pequeños, sino porque la Constitución que votamos todos dijimos como queríamos que fuera España y si alguien quiere cambiarlo que nos pregunte a todos para que todos podamos decidir si queremos 55.000 kilómetros cuadrados o queremos 150.000 kilómetros cuadrados. De eso se trata. Como dicen que *“España nos roba”* digo, *“cómo serían de ricos esta gente”*. Porque por lo visto, le preguntas ¿desde cuándo cree usted que le estamos robando? *“Desde hace 100 años.”* Deben tener dinero a punta pala porque se llevamos 100 años robándole y nosotros seguimos estando mal y ustedes están todavía mejor que nosotros como sería el dinero que tendrían ustedes.

A nosotros si nos robaron. A nosotros nos robaron un millón de habitantes, casi un millón de habitantes. Que si Extremadura en vez de un millón tuviera dos millones de habitantes ya tendríamos AVE. Lo que pasa es que nos quitaron lo mejor que teníamos. El dinero y la gente. Porque el dinero se iba para Cataluña, para el País Vasco, para hacer autovías porque (los mayores lo recuerdan) el coeficiente de inversión obligatorio de las cajas de ahorro. El dinero nuestro que ahorrábamos iba donde decía el gobierno de entonces y nunca se acordaron de Extremadura, de Andalucía, de Castilla La Mancha (...) entonces iba al mismo sitio, a País Vasco, a Cataluña... Y como la partida iba para allá a hacer carreteras había que llevar albañiles y picapedreros para hacer carretera. ¿De dónde eran? Pues de Extremadura, de

Andalucía, de Castilla, de Galicia; etc. Como llegaban allí, había que hacer viviendas. Más gente para hacer las viviendas. Como tenían hijos, había que hacer escuelas. Más gente para hacer escuelas. Y esto era un bucle. A nosotros si nos robaron, a nosotros si nos robaron. Nos robaron un millón de habitantes. Por lo tanto, nosotros vamos a seguir defendiendo la Constitución y cuando alguien quiera algo que pregunte y no decida por su cuenta.

Como ha dicho José Luis, si fuera cierto esa leyenda que está intentando dar la derecha de que nosotros tenemos un acuerdo con los nacionalistas, ¿por qué no son capaces de pasar la raya? Si están tan seguros de que el gobierno les apoya, pase usted la raya. Por qué no pasa Torra la raya. Por qué no se atreve. Es muy fácil. El otro el que está en Waterloo, lo quiso hacer y declaró la independencia de Cataluña, República catalana independiente. Estos no. Pero, oiga, ¿no tiene usted el apoyo de Pedro Sánchez? Pase la raya, atrévase, si no le va a pasar nada. Pero él sabe que es mentira eso que dicen de que hemos pactado con ellos porque si pasa la raya va al talego y no quiere ir al talego. Este no quiere ir al talego. Éste está viendo que no era una broma. Éste está viendo que quien rompe la ley tiene que pasar por el juzgado para ser juzgado como cualquier otro ciudadano independientemente de su condición, de su clase o del sitio donde haya nacido. Y la solución sería volver atrás, volver al estatuto, reformar el estatuto, negociar, discutir; etcétera, etcétera. Pero no quiere volver para atrás porque como convencieron a dos millones de catalanes, entre ellos a los quinquis ideológicos de la CUP, de que iban a ser independientes, si vuelve para atrás le van a dar el coñazo por las calles y les van a zumbar. Entonces el tío está ahí, que no ha visto que el Parlamento está cerrado, si el Parlamento Catalán no existe, no se reúne. ¿Por qué? Porque él puede decir cosas en la calle pero como lo diga en el Parlamento y lo aprueben en el Parlamento va al talego y

por eso tienen absolutamente cerrado todo eso. Así que, compañeras y compañeros nosotros vamos a respetar la Constitución y bajo ningún concepto vamos a permitir que nadie la rompa sin la autorización del conjunto de los españoles.

Esta campaña electoral va a venir después seguida por una campaña electoral donde vamos a elegir los ayuntamientos, las comunidades autónomas y Europa. Yo he participado, yo no sé ya, en 56 o 58 campañas electorales. No llevo muy bien la cuenta. La perdí en la 53 o así. Perdí la cuenta. Pero, cuando estaba ahí sentado estaba hablando José Luis Quintana y en otros sitios donde he estado en esta campaña electoral, oía a los compañeros y a las compañeras hablar y decía yo; qué orgulloso me siento de lo que hemos hecho desde el partido y de lo que hemos hecho en Extremadura. Porque comparaba las campañas que hicimos en el año 79, 1979 primeras elecciones municipales, comparaba los candidatos y candidatas (porque a lo mejor había una mujer el resto éramos todos hombres) de lo que había entonces a lo que hay ahora y digo, hay que ver el salto tan espectacular que hemos dado respecto a lo que había con respecto a lo que hay. Y eso me llena de satisfacción y de orgullo. Y cuando está uno, ya como yo, en la sobremesa de la vida, que espero que la sobremesa sea más larga que la comida, y que de vez en cuando echas la vista atrás para ver lo que has hecho bien y lo que has hecho mal, cuando oigo a estos compañeros, sobre todo a los más jóvenes, hablar como hablan, decir lo que dicen y pensar como piensan; digo: *“mira, por lo menos mi vida no ha sido una vida perdida”*. Mi vida ha sido una vida dedicada a que esta gente tenga la formación que no teníamos nosotros. Y esto vale no solamente para los socialistas, vale para los jóvenes extremeños que tengan una obsesión absoluta de hacerles entender que los hemos formado y preparados para que se queden aquí. Para vengarse del

pasado tan desgraciado que tuvo esta tierra y no para marcharse. Cuando oigan a un político, algunos jóvenes de la oposición, diciendo *“los jóvenes extremeños se tiene que ir”*, siempre digo a los jóvenes pregúntenle que por qué no se fue él. Porque, por lo visto, era el listo de la clase. Y enerva, porque si uno entra en la universidad con la idea de que se tiene que marchar cuando termine sus estudios acabará marchándose. Pero hay que decirle que no se han formado, que no se están formando, no están en las clases desde los tres años y se van de los institutos a los 18 y entran a la universidad para irse. Porque para eso, para hacer lo que hacían nuestros abuelos, no hacía falta haber gastado dinero, ni haber hecho inversiones en tantos institutos, tantas escuelas y en la Universidad de Extremadura. Los hemos formado y preparado para que puedan tener capacidad de soñar algo, de querer hacer algo y de pedirle a las autoridades que les apoyen en eso que quieren hacer. Que son mejores que nosotros. Que se tienen que creer que son mejores que nosotros y nosotros, José Luis, si fuimos capaces, que éramos medio analfabetos, en el año 79-83 que cogimos la autonomía, en el de sacar esta tierra para arriba y para adelante. Que no la conocía, como decía Alfonso Guerra, ni la madre que lo parió. Cómo no van a ser capaces ellos, con la formación que tienen, de hacerlo mejor que nosotros y de hacer cosas que nosotros no hemos podido hacer, hay que intentar convencerlos.

Esta mañana le pedía a los compañeros que estaban en Badajoz el ejemplo de entrenador de fútbol inglés, que su equipo estaba jugando se chocó un jugador contra otro y quedó conmocionado. Tirado el suelo, les sacaron, les estuvieron atendiendo y le pregunta el entrenador al médico: *“¿qué le pasa?”*; dice, *“que está conmocionado, que le preguntas quién es y no sabe quién es”*. Dice: *“pues dile que es Messi y que salga a jugar, verás que bien lo hace”*. Claro, pues eso mismo hay que decirles a los jóvenes. Eso mismo

hay que decirles a los jóvenes, que son Messi, que lo hacen mejor que nosotros. Que pueden ponerse a jugar y jugar bien si son capaces de hacer algo, de querer hacer algo. No pedir solo trabajo, sino venir a José Luis Quintana al Ayuntamiento y decirle: Yo tengo esta idea. ¿Usted qué es? Yo soy ingeniero. Bueno, además de que es usted ingeniero, me dice el rector que es usted ingeniero, ¿que sabe hacer? Qué le gustaría hacer. Qué querría usted hacer. Porque has dicho que se han creado 200 empresas; quién las ha creado, José Luis, gente universitaria con muchos títulos o con pocos títulos. Con pocos títulos. Pues si tienen pocos títulos y tienen iniciativas para hacer cosas se supone que aquel que ha estudiado Económicas o Empresariales debería tener más iniciativa para poder hacer más cosas que aquel que no tuvo la oportunidad de hacerse con un título. No les estoy llamando la atención. Les estoy animando.

Yo he conocido muchos empresarios en Extremadura, me acuerdo que fui a Guareña a inaugurar una fábrica allí de detergente y había tres chavales con batas blancas y yo me bajé del coche y me fui a los de la bata. ¿Ustedes son los dueños de la empresa? *“No, no, nosotros no somos ingenieros”*. ¿Y el dueño quién es? Y había allí un señor que dijo: *“Yo soy el dueño”*. ¿Y usted que ha estudiado? Dice: *“yo, nada”*. Así que tiene usted tres ingenieros y usted no ha estudiado nada y usted ha tenido una empresa. Y después me empezamos a ver unas máquinas y dice: *“esa la he hecho yo”*. ¿Y el de la bata no la ha hecho...? *“No, esa la he hecho yo.”* Y usted qué es ¿ingeniero? Dice: *“no, yo soy tractorista. Yo iba para Alemania veía las máquinas, las copiaba y las hacía mejor.”* Digo pero eso es muy difícil. Dice: *“difícil era poner en marcha el tractor del señorito. Esto es bastante más sencillo”*. Por eso creo que hay que intentar decirles a los jóvenes que tienen muchas posibilidades. Ya sé que estamos viviendo en una sociedad bien complicada

y que muchas veces lo que antes era una esperanza ahora se ha convertido en una amenaza y que estamos viviendo constantemente con la sensación de amenaza. Con la sensación de que va a venir el cambio climático y casi vamos a desaparecer. Que es verdad, además, que el cambio climático está ahí. Tenemos que ver en este momento España nevada entera y después resulta que en febrero hace un calor tremendo. Tenemos la sensación de terrorismo, hemos visto ahora en Sri Lanka lo que ha pasado, 350 muertos y 8 atentados en un día. Una cosa tremenda. El desempleo... En fin, estamos viviendo con la amenaza. Y la obligación del Partido Socialista es intentar transformar la amenaza en esperanza y defender los derechos de la forma que lo hemos hecho hasta aquí.

Miren, cada vez que ha gobernado el Partido Socialista los derechos de los españoles han aumentado. Cada vez que hemos gobernado nosotros. No sé si hemos hecho cosas mejores o peores pero, no me cabe la menor duda de que los derechos en España están garantizados fundamentalmente porque el Partido Socialista los ha puesto en marcha. Porque en la Constitución se reconocen pero, cuando gobernaba la derecha se olvidaban de la Constitución. Bueno, no hay nada más que ver al tío de las anillas que si a una mujer la violan que se fastidie y que si tiene un niño, que lo tenga, pero que no puede abortar. Es inconcebible. Y si gobiernan van a quitar el divorcio, van a quitar el derecho de la mujer a tener hijos o no tener hijos, van a meternos 50 años para atrás y habrá que esperar entonces a que vuelva el Partido Socialista para ampliar los derechos. Y cada vez que gobernamos, derechos. Derecho a una pensión que antes no existía. Los pensionistas. Cuánta gente había en Don Benito, en toda la zona nuestra que habían trabajado 40 o 50 años en el campo y no tenían una pensión porque nadie había cotizado por ellos. Derecho a la educación universal para todos, a la

sanidad para todos. La gente más mayor que está aquí, quién no recuerda lo que eran antes las consultas del médico en los pueblos. Que hacía un pobre médico en un pueblo, que tenía solamente un talonario y las cartillas de racionamiento. Qué hacía, darte una receta y mandarte para Badajoz. Porque, además, no había más que hospitales en Badajoz y en Cáceres. El derecho de la mujer, el derecho a tener una sexualidad como te dé la gana y casarte con quien te dé la gana. El derecho a casarte o a divorciarse. Nosotros respetamos los derechos de la gente. Porque somos defensores de los derechos universales y cuando digo que defendemos los derechos universales tenemos que intentar ser creíbles siempre. Universales significa para todo. Y no importa donde hayamos nacido. No importa si la familia que tengamos es rica o pobre. Los derechos que son universales deben ser para todos. Y cuando digo que no importa donde hemos nacido, no importa si hemos nacido en Melilla o un metro más allá. Si hemos nacido un metro más allá también son dignos de tener derechos universales. No importa donde haya nacido la gente. Habrá mucho de ustedes que recordarán que hace un par de meses estuvimos pendientes de un niño con el corazón en la mano viendo a ver si al chiquito este, Julen, por fin estaba vivo o muerto porque había caído en un agujero de ciento y pico de metros. Y todos los días, yo creo que lo primero que hacíamos era poner la radio, la televisión para ver cómo iba la cosa. Estamos absolutamente obsesionados, estábamos amargados de ver que esa criatura podría morir. Pues todos los días en el Mediterráneo mueren niños ahogados que son fácilmente rescatables. Nada más hay que tener un barco al lado para que se suban al barco y puedan venir a disfrutar de la libertad y del bienestar que tenemos en España.

Ya sé que ésto a lo mejor no nos da mucho gusto. Porque hay gente que no está de acuerdo porque se han tragado el cuento de que vienen los

inmigrantes a matarnos y a violar a nuestras mujeres y cosas de estas. Pero, es igual. Yo creo que es mejor tener menos votos y ser decente que tener muchos votos y ser un sinvergüenza defendiendo cosas que son absolutamente indefendible para el conjunto de la ciudadanía.

Así que, queridas amigas y queridos amigos, recuerden la frase: en la democracia la culpa de lo que pase la tenemos nosotros. Y el día 26 tenemos una oportunidad de oro, el 28. El 28 de votar. Piénselo bien, si no le gustamos que no nos voten. No hace falta recordar, como ha dicho la compañera Judith, si con 84 diputados hemos sido capaces de hacer lo que hemos hecho, que no haremos si tuviéramos más. No hace falta imaginarlo mucho, basta recordarlo. Cuando tuvimos 202 diputados las cosas que hicimos. Y cuando tuvieron mayoría absoluta a partir del año 82 y 86 y 90 y 93 y 96 solamente hay que mirar lo que era la España de entonces y la España de hoy. Ojalá seamos capaces de llegar a tener una mayoría absoluta y que por fin hagamos que la bestia vuelva al sitio que estaba. A dormir, a olvidarse de que está en una España antigua cuando nosotros lo que queremos es una España floreciente, europea, que se ha quitado la capa y que quiere seguir avanzando y progresando de la mano del único partido que, en estos momentos, tiene claro cuál es el futuro de los españoles. Y el futuro de los españoles se llama igualdad. Ese es el Partido Socialista Obrero Español y yo les invito a que lo prediquen, a que lo proclamen y a que voten a favor de nuestro partido. Nada más y muchas gracias.